

# D I A R I O

De noticias de el mayor credito de las cosas, y aprietos en que se hallan los Turcos, especialmente despues de sabido en la Puerta Otomana el peligro de la Ciudad de Belgrado.

COMPREHENDE LO MAS  
essencial de aquellos suceßos desde 13.  
de Julio asta mediado Setiembre del año  
presente 1688. de cuya fecha es la carta  
de Constantinopla, en que ha venido  
por la via de Venecia.

*Traducido del Idioma Italiano.*

Publicado el Martes 21. de Diziembre de 1688.

---

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

CON mucha razon supone V. S. I. en la carta de 9.º de Marzo passado, con que se ha servido de favorecerme, havian de ocasionar los suceßos de la Campaña passada de Vngria, de la Morea, y Dalmacia, nuevos, y bien estraños accidentes en este Gobierno. Pero confießo que nunca me huviera imaginado lo que aora veo dellos, particularmente desde que se han visto los avisos suceßivos de lo que ha ido ocurriendo este año por las partes de la Esclavonia, Servia, Bosnia, y Negroponte. Resumirèlo pues con la brevedad, y claridad.

ridad que fuelo, para que V. S. I. pueda participarlo seguramente donde convenga.

Despues que Yeghen Bajà , al cabo de tantas muestras de su perverso natural, se manifestò pronto à passàr por Bajà à la Bosnia, vsò de tantos artificios , y tales liberalidades con los Oficiales, y Milicias de Belgrado, que muy prontamente le acogieron, y aclamaron por su Cabo, bolviendo todos las espaldas à su legitimo Bajà Cassan , el qual no hizo poco en poderse escapar de sus manos con vna presurosa fuga.

Haviendo Yeghen vsurpado el Generalato en aquella forma, tràçò inmediatamente la que juzgò le podia alcançar la confirmacion de la Puerta , à cuyo fin persuadiò a los mesmos Oficiales , que se lo havian conferido , instassen con el Gran Visir sobre ello , como lo hizieron cò singular eficacia, pues à 13. de Julio se le remitieron no solo los despachos en terminos de toda estimacion, pero el alfange , y vna veste de brocato de oro, insignias de su nueva Dignidad. Pero no sin grande sentimiento de los que deseavan la Paz , temiendo detuviesse en el camino los Embiados , que iban à Viena à implorarla, y tratarla.

Haviendo el Capitan Bajà de Damasco impuesto cargas exorbitantes à aquellos Pueblos , sacudieron ellos desesperadamente el yugo de su tyrania , y le mataron mas de ducientos hombres de su sequito, obligandole à salvarse con la fuga, y se recelavan cosas peores de aquella inquietud. Mas Guedick, Candillo de los alborotados en la Natolia, se fofsegò acetando el puesto de Bajà de Balseria : con lo qual no pafsò adelante el rebelion.

En diez dias de viage comparecieron à 18. de Julio correos de Belgrado, con avisos bien trabajosos de aquellas partes: y eran, que el malicioso Yeghen apenas sabida la llegada à Valkovar del Exercito Cesareo (que se reputava fuerte de sesenta mil Combatientes, no tenièdo el mas de quinze mil) por no aventurar sus pocas fuerças à vn inevitable descalabro, y total descredito de ellas, havia inspirado à las Milicias

la

la fediciosa murmuracion de no querer ellas servir à otros Sultanes, que à Mustafà Sobrino del Reynante, hijo del depuesto Mehemet, apoyando su dictamen para la exaltacion deste con grandes alabanças de sus prendas, y al contrario con igual desprecio, y encarecimiento de la incapacidad de Solimàn, y aun de su primer Visir; y así davan por preciso passar todos vnidos à Constantinopla à executar el intento. Estas noticias sirvieron de nueva confirmacion tocante al genio dañado, è incorregible de Yeghen Bajà, cuya iniquidad acabò de assentar lo que se devia desconfiar del, quando vino en claro por deposiciones secretas, y ciertas, que quien fomentava sus esperanças, era la de conseguir por muger vna hija de Mehemet IV. que desde el año passado le tenia prometida la Sultana Hazakì su Madre. Deliveravan con todo el Sultàn, y su primer Ministro dissimular aun algo, quando se descubriò, casi al mesmo tiempo de los Correos referidos, vna conspiracion contra la vida del Gran Señor, cuyos caudillos havian empeñado en ella muchos Genizaros, y Spahis, que solian tener sus conferencias en el Barrio de las siete Torres. No descuidò el Gran Visir castigar prontamente à quantos hallò convencidos, è indiciados desta maldad. Mas por mucho que se esmerasse en esta diligencia, no dejar on algunos Oficiales de ambas Milicias de ratificar su confederacion, incitados nuevamente por Yeghen Bajà, como se reconociò despues por las informaciones que se tomaron, y que su animo era mudar la forma del Gobierno, con estrago de los principales Ministros. Para la execucion de su disgnio havian escogido la Fiesta del Bayram, ò Pasqua de los Mahometanos, que este año caia a 28. de Julio. Dura esta celebridad tres dias, el primero de los quales suele el Gran Señor, por antigua costumbre, ir à hazer oracion a la Mesquita de Santa Sofia, asistido del Gran Visir, y de todos los demàs Ministros principales del Divan, y de su Palacio: el segundo dia, acostumbra ir à la Mesquita de Tofana, y el tercero, à la de Yup. Este vltimo dia estava destinado para

matar al Gran Visir, prender al Sultán, bolverle à la prision de donde le havian sacado para el Trono, y poner en èl al Sultán Mustafà. Havia sido tan secreta esta segunda conspiracion, que si bien mas de ducientas personas havian concurrido à assentarla; no la supo el Gran Visir fino el primer dia del Bayram. Havia hecho prevenir, segun la costumbre de los de su puesto, muchos platos de arroz, para regalar los Genizaros à la buelta de la Mezquita; pero rehusaron tocarlos, y aun se adelantaron los Cabos à zaherirle en terminos desatentos, les detenia sus pagas, y los maltratava, aunque les devia la vida. El Visir, sin turbarse, con semblante grave, y grato, les dijo no havia olvidado lo mucho que les esta va obligado, y ofreciò satisfacerles luego que llegasse con el Tributo la Caravana de Egipto. Mas llamando los Oficiales à parte, los amonestò à no precipitar el Imperio en su vltima ruina, suscitando nuevas inquietudes. Algunos cohechados de sus promessas, ù atemorizados de sus amenazas, le declararon distintamente toda la trama, de que al instante fuè à informar al Gran Señor, y persuadirle no saliesse aquel dia del Serrallo. Hechos estos importantes passos, se retirò à su Palacio, donde haviendo recibido vn poder amplio del Sultán para castigar los culpados, hizo que le trajesen en todas maneras al Agà de los Genizaros, y al Kiaia Bey. Zayriòles su perfidia, declarandoles, que el Gran Señor les hazia merced de la vida, aunque no la merecian, y desterrava al primero à Van, Plaza Turca en las fronteras de Persia, y al otro à Trebisonda. Al Agà le hizo llevar à Scutaret, y al Kiaia Bey al Castillo del Mar Negro. Convocò despues el Gran Visir à sus amigos, y à los principales Ministros, de quien le parecia poder fiar, y puesto à cavallo con vnos ochocientos hombres, separados en tres Tropas, escogió la vna para si, y cometiendo la direccion de las otras dos à Mahemut Agà, promovido entonces del cargo de Chiaus Bachi, al de Agà de los Genizaros, y al Gebedgi Bachi, marcharon por todas las calles de la Ciudad, y fue-  
ron

ron à las casas de los conjurados, mandandolos antes que pudiesen pensar en ninguna forma de defensa. Los que estaban en las carceles referidas, tambien fueron muertos, y los cadaveres echados à la calle, para exemplo. Profiguiò el Gran Visir en hazer la ronda diez dias enteros, y el estrago passò à mas de quinientas personas. Tambien embiò ordenes à las Provincias, para que hiziessen morir à muchos de los que havian tenido mano en la conspiracion.

A 3. de Agosto hizo prohibir con publicos pregones, el juntarse de noche, so pena de la vida: lo qual se cumplió con tanto rigor, que los que fueron hallados conversando en las calles, vna hora despues de anochecido, los mataron vnos Soldados disfrazados de mendigos. Esta severidad pareció por entonces enfrenar algo à los sediciosos; pero con todo duraron los temores de nuevos acometimientos del mal humor, porque el Gran Visir no osò declararse con los principales Cabos.

Pocos dias despues arribò el Tributo de Egypto, con que pudo pagar à los Genizaros tres mesadas à cuenta de sus alcances. Llegava este Tributo, segun publicaron, à dos mil quinientas y treinta y cinco bolsas, de las quales las mil y quinientas fueron empleadas en pagar los Genizaros, los Oficiales de la Artilleria, y los del Serrallo, y tambien se remitieron trecientas à Yeghen Bajà, para suavizar sus lamentos de la falta de medios, ofreciendo engrosar muy brevemente sus Huestes, y à 25. se hizieron marchar quatro mil Genizaros, debaxo de Cabos de confianza.

A la vista de tan peligrosa destemplança, determinò el Gran Señor passar con el Primer Visir, y toda la Corte à Andrinopoli, pareciendole seria desde alli mas facil vsar de su autoridad, ayudada de la veneracion que esta gente professa al Pendon Imperial de las Colas de Cavallo.

Hizo, pues, el Sultan à 28. de Agosto armar sus Pabellones junto al Serrallo de Daud Bajà, publicando partiria à 4. del corriente mes de Septiembre. La disposicion fuè de

estarfe primero cinco dias alojado en sus mesmas Tiendas, campeando cerca de su persona toda la gente de guerra, que huviesse quedado en esta Ciudad, y luego despues encaminarse à Andrinopoli, para llegar alli à 20. deste propio mes. La voz que entonces se esparcia fuè, que al principio de la Primavera partiria de alli, para llevar personalmente sus Tropas à la frontera de Vngria: lo qual con todo se tuvo por muy incierto. Entre tanto se procuraria reprimir la osadia del Rebelde, esperando conseguirlo mas facilmente de mas cerca, y tambien acudir à los interèsses mas graves del Imperio. En medio destas ideas, aumentava indeciblemente el cuidado la escaseza de los medios, hallandose muy disminuidas las rentas, è impracticables los arbitrios otras vezes vsados para juntar dinero: siendo asì, que se necessita de mucho para las prevenciones del año que viene. Procurava con todo el Visir alentar al Sultan con lo que produxeren los impuestos, aun no satisfechos deste año, y lo que se sacarà de otros nuevos, sobre el tabaco, y los diferentes generos de bebidas. Mas todo esto le parecia poco, para lo mucho que havia que hazer. Ni era menor la melancolia, que le movia la otra dificultad de juntar Milicias para el año que viene, estando las de Asia inficionadas del rebellion, y las demàs dispuestas à tumultuar: de cuyo mal humor presto participarian qualesquiera otras nuevas, que se les incorporasse. Todo esto confirmava à vno, y otro en el dictamen de contemporizar, y disimular con Yeghen Bajà, respondiendole à sus mas recientes instancias por dinero, y gente, que desde Andrinopoli se le socorreria todo lo possible con ambas cosas.

Tambien Tekeli havia embiado à representar al Gran Visir las extremas angustias de todo, que padecia, particularmente despues de la conclusion de las Cortes de Vngria, y Coronacion del Rey el año passado: y como èl, y los pocos sequaces, que le havian quedado, estavan excluidos de qualquier esperança de perdon, y del mesmo Reyno. Pero  
ni

ni aun pudo su criado alcançar audiencia de aquel Primer Ministro.

Aturdiò à Yeghen Bajà la noticia que le dieron [sus correspondientes de aquí, del mal logro de sus trazas; no pudiendo dudar que el mesmo que las havia descubierto no olvidaria declarar al aut or. Sin embargo, como el Gran Visir no se diessè por entendido de nada que le tocasse, ni con èl, ni con otros, juzgaron muchos, que por entonces se serenaria, y aun mejoraria algo su animo; sobre todo viendo las expresiones con que el Primer Ministro, de parte del Gran Señor le prometia grandes conveniencias, y aumentos, y negava oír à nadie, que le quisiessè dár informaciones siniestras contra èl. Contento, pues, à vn tiempo mesmo de aquellos alhagos, ò atemorizado de tantos castigos executados aun en sugetos de los puestos referidos, cessò de dár la menor ocasiõ de nuevas sospechas de su proceder; de suerte, que à principios de el mes passado, fueron de tanta satisfaccion las nuevas que se tuvieron dèl, que el Sultan mandò revocar el *Nesiran* (esto es, la convocacion de las Milicias Provinciales) que se havia pregonado en ocasion de sus desvíos.

A las vltimas execuciones del rigor del Gran Visir contra los inquietos desta Ciudad, se siguiò no solo la prohibicion yà apuntada de concursos nocturnos en las calles, pero otro edicto terrible contra qualquiera que se atreviessè à tener discursos de materias politicas cõcernientes à las pérdidas, ò achaques actuales del Imperio. Ni le faltaron espías bien pagadas, y discretas, para invigilar à la observancia de vna, y otra prohibicion, en que justamente librava gran parte de la firmeza de su autoridad; no hallando empero tan factible el apoyarla fixamente con la hazienda necessària à obviar à las murmuraciones, y alborotos de la gente de guerra, así de mar, como de tierra.

Gozavase con todo de alguna apariencia de calma, quando à 5. de Agosto, la nueva sensible de hallarse Negroponte

te con amenazado asedio , bolvió à descomponer notablemente los animos de todos los Ministros , no atreviendose alguno à darla al Gran Señor antes de poderla suavizar con algunas disposiciones ajustadas al remedio ; no obstante el mal semblante con que estavan las prevenciones maritimas , que mas podian hazer al caso : pues siendo de ordinario las Armadas de Venecia formidables à qualesquiera armamentos Otomanos de su genero, no se dudava el que huviesse la Republica proporcionado el suyo deste año à tan grande empresa. Despachose luego de aqui vn Capigi Bafsi con ordenes para juntar el Nefiran tambien por aquella parte , ocasionando este nuevo peligro la mudança de la resolution poco antes hecha, de no retirar la gente de guerra de muchos Pueblos grandes de la Grecia , donde los Christianos en mayor numero, davan indicios evidentes de alborotarse , asì por las violencias que el Seraskier expulso de la Morea havia usado con ellos , como por tener Venecianos muchos de los principales ganados , por medio de diferentes Prelados, y otros Eclesiasticos de la Nacion.

El propio dia cinco mostrò con todo el Gran Visir , que su maxima principal era siempre mirar mas à obviar à los progressos de los Alemanes , que de los Venecianos , pues se aplicò à solicitar à todo trance la partida del Gran Señor à residir en Andrinopoli con toda la Corte , à cuyo fin se fueron haziendo las prevenciones , prometiendose de la asistencia del Principe mejores successos en aquella parte : no obstante interpretar muchos à mal agüero el que se mudasse de aqui , y retrocediesse à la Ciudad donde habitaron sus Antepassados antes de conquistar esta Metropoli del Imperio de Oriente , la qual se tiene por indubitable padecerà mayores trabajos , y quedará expuesta à mas peligros en su ausencia, no pudiendo vn Kaymakan lo mesmo que vn Sultan, para mantenerla en reposo. Mas pensò este Primer Ministro bastaria à assegurarla de muchos riesgos , proseguir, como lo hizo , el resto del mes , en matar à quantos de los  
con-

conjurados se pudieron hallar , afanando al mesmo tiempo en juntar dineros para satisfacer tres pagas à las Milicias , y el donativo que se acostumbra dàr de mil Aspros à cada Genizaro, quando vn nuevo Gran Señor entra à reynar.

Entre tantos males , se sintiò terriblemente el destrozo del Exercito de Calil Bajà , por ser vno de los Cabos , que ha observado siempre à la Puerta la obediencia mas rigurosa de los tiempos antiguos, y mas regulares. Para consolarle, y animarle de nuevo , se le embiò con solemnidad el Alfange , y el Caftan (ò veste de honor) y juntamente algun dinero, con que remplazar los muertos.

Tambien à Negroponte se encaminò alguna Milicia, por la via de los Dardanelos , y muy à proposito llegaron para remitir à Kamenicz, vnos veinte y cinco mil pesos, que traxo vn Ministro del Valaco, del resto del tributo , que debia deste año.

Poco despues vinieron del Cayro dos mil y setecientas bolsas , sacadas violentamente à dos Eunucos negros , que haviendo sido Kislar-Agàs en este Real Serrallo , se retiraron à aquella parte , dichosos de haverse podido redimir de la muerte à aquel precio. Empleò el Visir en dàr dos pagas de las que se debian à la Soldadesca , prometiendo acabar de pagarla con otras cantidades , que se aguardavan de Egypto. Esta satisfacion saçonada con buenas palabras, hizo tan buen efecto en las Tropas , que ofrecieron seguir , y servir al Gran Señor en Andrinopoli , y en otra qualquiera parte, que se les mandasse.

En poca diferencia de tiempo , sabido del Gran Visir, que en las aguas del Tenedo havian parado doze Naos de la Armada de Venecia , despachò otras ordenes , para que promptamente se juntasse el Nefiran de las Provincias que costean los Dardanelos , y especialmente por el lado de Asia , que el Dardanelo es menos fuerte , y no tardaron à llegar avisos de que le estaban obedeciendo muy à su gusto; pues concurrieron gran número de Turcos à reforçar aque-

aquellos Presidios , y aun à formar cuerpos , con que oponerse al desembarco.

A 22. de Agosto , con todas las muertes que se avian executado en tanto numero de sediciosos , aun quedava en ser la masa del mal humor ; como quiera que lo que no hazia con obras , casi peor lo hazia con palabras , no de reboço , sino publicamente en las plaças , y mayores concursos del Pueblo , bolviendo à hablar de la total inexperiencia del Sultan , y de las culpas passadas del Gran Visir , que tambien fuè vno de los autores , y consejero de la guerra presente ; error que à innumerables ha costado asta aora la vida , y aun tal vez la sola mal probada imputacion : lo qual añadiò nuevos quilates al odio que tiene este Ministro à esta Ciudad , y à las ansias de alexarse della. Para hazerlo dentro de los terminos de la prudencia que ostentò , escogìò entonces , è hizo aprobar del Sultan por Kaymakan , que mandasse aqui despues de partida la Corte , à Osman Bajà , hombre de todo su genio , y que obrando segun sus instrucciones , juzga bastará à tener à raya qualquier nuevo arrojio de los mal còntentos. A esto subministrò nuevos pretextos , y causas la noticia de la derrota dada por los Imperiales à Yeghen Bajà , y la pèrdida probablemente inevitable de Belgrado ; lo qual , assi como acabò casi de abatir enteramente los animos à los Ministros de la Puerta , tambien les fuè motivo de muchas Juntas , para consultar algun remedio practicable à tantos infortunios. Pero el mas difícil de resolver era el que sin duda no se propondria contra la codicia de los mesmos Ministros principales , que entre ellos se vsurpavan las rentas del Sultan , sin haverle dexado forma de cobrarlas , por faltar la obediencia en los Ministros inferiores , que las manejavan : ni atreviendose el Gran Visir à defender cara à cara la hazienda de su Amo , contra hombres , que havia menester para otras cosas igualmente precisas de su confianza , admitia blandamente lo que le querian entregar , y no le pareciò poco poder disponer (como lo hizo) à 26. de Agosto pas-

passado el despacho de dos Galeras cargadas de bizcocho à la Isla del Tenedo , para la Armada , encargando positivamente al Bajà que la governava , que incorporando los Navios con las Galeras , fuesse à todo trance à dár batalla à Venecianos , y abriessse en qualquier manera el comercio por los Dardanelos. Mas al mesmo tiempo se susurrò , no sin apariencias de fundamento , que en la mesma Armada havia confusiones por falta de pagas : y quizá por essa mesma razon no se oyò que el Capitan Bajà huviesse cumplido las ordenes que tenia.

A 8. del presente, por mucho que lo dissimulasen el Visir , y su familia , se supo le havia venido la noticia cierta de la derrota de Yeghen Bajà , y del asedio formal de Belgrado , haviendo los Imperiales passado el Sava con todo su poder. Añadian , que el propio Seraskier se havia retirado tres dias de camino àzia acá , trayendo consigo todos los habitantes del Arrabal, y Lugares del contorno, porque no quedassen esclavos de los Christianos. Dudòse desde entonces mas que antes de la mucha resistencia de aquella Plaza ; y tambien se esparciò que se havia embiado à quitár la cabeça à Yeghen, mas no se ha confirmado.

À aquellas pesadas nuevas se juntò inmediatamente la otra de haver los Venecianos puesto sitio a Negroponte, con las disposiciones necessarias para expugnarle : de que turbado indeciblemente este Primer Ministro , ha escrito à los Seraskieres de ambas partes, exortandolos à ser constantes , no sabiendo hazer otra cosa en la cortedad actual, que se padece de milicias, y medios, de que resulta el achaque mas terrible de verse disminuir cada dia mas la autoridad del Sultan.

Finalmente, partiò à 9. asistido de su Primer Visir, y de toda la Corte , llevando consigo al depuesto Mehemet IV. à sus hijos , y à su otro hermano , cerrados en quatro carroças, y cercados de Guardias , passando à camppear en Pabellones poco lexos de la Ciudad , de donde à 11. continua-

ron su jornada con poca gente de guerra à Andrinopoli: pero segun la opinion mas comun, à padecer los mesmos accidentes que aqui, fomentados de los mal contentos, de la penuria del dinero , y de vna extrema flaqueza , que les haze temer , aun este año , la pèrdida de la Bosnia. Desto es facil arguir qual desdicha fuera para nuestra Santa Fè , que en la Christiandad se suscitasse alguna diversion à sus Armas victoriosas, que diese lugar de respirar à estos Infieles. Yo soy siempre de V. S. I. &c.

## EN MADRID:

---

Por Sebastian de Armendariz  
 Librero de Camara de su  
 Magestad, y Curial de  
 Roma.

En la Imprenta de Antonio  
 Roman.

*Con las licencias necesarias.*